

26 Abril

El Hieromártir Basileo, Obispo de Amasia

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas

del Pentecostario

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

al jerarca

Tono 2

Melodía: «Como uno valiente entre los mártires...»

Tú gobernaste como un rey poderoso sobre pasiones de todo tipo, porque fuiste fortalecido por la santa ley de Dios; y verdaderamente haciendo de tu ánimo un rey que gobernaba con soberanía, como digno servidor de Dios fuiste justamente ungido sacerdote y guiaste sabiamente el rebaño racional de tu Señor, oh hermoso adorno tanto de los jercas como de los atletas, oh grande y bendito Basileo.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabáadlo, todos los pueblos.

Oh bendito Basileo, como carnero arrancado del rebaño, eres arrebatado por el rey vil y sin ley; y cuando te ve predicando a Cristo nuestro Dios como el único Rey, que fue sacrificado por nosotros como un cordero para salvar a los hombres mortales, entonces te mata injustamente, pero con esto te procura el Reino de los Cielos y una buena fama que nunca terminará.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Oh alabado Basileo, maravillosamente te abriste camino en las muchas aguas; porque,

como habías predicho, cuando fuiste arrojado al mar después de tu fin, navegaste rápidamente y te entregaste a Amasia, tu ciudad, como un carga muy preciosa, un intercesor sin vergüenza, como un río lleno de curaciones y una fuente de lavado. alejar toda enfermedad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Pentecostario

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Pentecostario

Tropario del Pentecostario

al jerarca

Tono 2

Siendo no solo participante de la vida de los Apóstoles, sino también su sucesor en el trono, tu que eres inspirado de Dios, encontraste tu obra por ascender a la contemplación. Por eso, repartiendo rectamente la palabra de la verdad, tu has sufrido hasta la sangre, Hieromártir, Basileo, intercede con Cristo Dios que salve nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Pentecostario

MAITINES

Tropario

del Pentecostario (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

al jerarca

Tono 2

Siendo no solo participante de la vida de los Apóstoles, sino también su sucesor en el trono, tu que eres inspirado de Dios, encontraste tu obra por ascender a la contemplación.

Por eso, repartiendo rectamente la palabra de la verdad, tu has sufrido hasta la sangre, Hieromártir, Basileo, intercede con Cristo Dios que salve nuestras almas.

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Pentecostario

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

del Pentecostario

al jerarca

de José

Tono 2

Stijo: San Basileo, ruega por nosotros

¡Venid todos! ¡Cantemos a Cristo nuestro Dios que dividió el mar para el pueblo que había rescatado de la esclavitud de los egipcios, porque ÉL es gloriosamente triunfante!

Stijo: San Basileo, ruega por nosotros

Estás ante el Rey de los poderes celestiales, llevando una corona y pidiendo gracia y misericordia para todos los que te honran con anhelo, oh Dios que lleva a Basileo.

Stijo: San Basileo, ruega por nosotros

Tú reinaste como rey sobre las pasiones de la carne, oh bendito Basileo, y pisoteaste a un rey impío que te encargó negar al Rey del Cielo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con divina unción real te ungió el Rey de la Gloria para guardar los divinos mandamientos reales, oh bienaventurado Basileo,; y te ha adornado con una corona de martirio.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Siempre Virgen, refugio de los fieles y poderoso socorro de los que a ti recurren, presérvanos de toda angustia y daño del adversario.

Katabasia del Pentecostario

ODA 3

del Pentecostario

al jerarca

Tono 2

Stijo: San Basileo, ruega por nosotros

Por tu orden estableciste la tierra en nada y la suspendiste sin apoyo; Establece tu iglesia en la roca inquebrantable de tus mandamientos, oh Cristo, que solo eres bueno y el Amante de la Humanidad.

Stijo: San Basileo, ruega por nosotros

Has sido contado entre los rebaños de los Primogénitos, hecho totalmente divino al participar de lo Divino y ver más claramente la belleza del Maestro, oh mártir invencible, divinamente sabio y bendito Basileo.

Stijo: San Basileo, ruega por nosotros

Con el calor de tus sabias enseñanzas rompiste el invierno de las herejías, y con la luz de tus contiendas dispersaste la niebla sombría de los ídolos; Por tanto, ilumíname mientras te honro, oh Basileo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Huyendo del abismo de la destrucción del alma, Glafira encontró en ti un refugio de salvación, en Padre; y nos desposamos con Cristo Creador, quien se regocija clamando: «Tú eres Dios, y no hay otro santo sino Tú, oh Señor.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Sobre la roca de la fe ahora me has confirmado; Has ensanchado mi boca sobre mis adversarios; mi espíritu se ha regocijado poderosamente al cantar: «No hay nadie santo como nuestro Dios santísimo, y no hay nadie justo excepto Tú, oh Señor Altísimo.»

Katabasia del Pentecostario

Kontaquio

al jerarca

Tono 1

En el sacerdocio te distinguiste grandemente, y completaste el camino del martirio. Extinguiste la adoración de ídolos y te hiciste campeón para tu rebaño, tu que eres divinamente sabio. Por eso, venerándote, te clamamos místicamente, redímenos de los peligros por tus intercesiones, renombrado Basileo.

Los Himnos de la sesión

Tono 3

Melodía: «Tu confesión...»

Escapaste limpiamente de la tempestad impía del ruinoso error de los ídolos; y cuando fue asesinado a espada y sumergido en el mar; Llegaste al puerto tranquilo y pacífico, donde te regocijas con alegría eternamente. Padre justo, maestro sagrado, divino Basileo, suplica a Cristo Dios que nos conceda gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

ODA 4

del Pentecostario

al jerarca

Tono 2

Stijo: San Basileo, ruega por nosotros

De una Virgen saliste, no como embajador, ni como ángel, sino como el mismo Señor encarnado, y me salvaste a mí, a todo el hombre; por lo que clamo a Ti: «¡Gloria a Tu poder, oh Señor!»

Stijo: San Basileo, ruega por nosotros

Fuiste hecho sacrificio, oh bienaventurado Basileo, ofreciéndote como un cordero totalmente sin defecto; y por gracia divina, secaste el mar de impía impiedad en los

arroyos de tu sangre.

Stijo: San Basileo, ruega por nosotros

Cuando te teñiste un vestido real con tu sangre y pusiste una diadema de victoria sobre tu cabeza, oh Padre, partiste gozoso al Reino celestial.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Cuidaste tu rebaño en santidad y justicia, oh padre justo, y lo arrastraste hacia el redil celestial, de donde partiste, adornado con la corona de tu contienda.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen himnada, pronta ayuda de los hombres, calma las furiosas olas de nuestras tentaciones y salva a tus siervos protegiéndolos de las aflicciones del enemigo.

Katabasia del Pentecostario

ODA 5

del Pentecostario

al jerarca

Tono 2

Stijo: San Basileo, ruega por nosotros

Tú eres la Fuente de Luz y el Creador de los siglos, oh Señor: Dirígenos a la luz de Tus mandamientos, porque no conocemos otro Dios sino Tú.

Stijo: San Basileo, ruega por nosotros

Brillando con la iluminación del esplendor del Espíritu, oh maestro de los sagrados misterios, hiciste que las tinieblas de la impiedad se retiraran; y a muchos retenidos en la niebla de la vanidad guiaste a las mansiones del Cielo.

Stijo: San Basileo, ruega por nosotros

Como guardián de los mandamientos de Dios, guardados por los impíos, ves lo divino y venir sobre ti, habiendo sido instruido por un ángel, oh Basileo, fundamento y fortaleza de los sagrados mártires.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Un terrible misterio fue visto por todos a tu fin; porque después de que tu cabeza fuera cortada por la espada y arrojada al mar, oh Hieromártir Basileo, fue unida nuevamente a tu tabernáculo divino y dada como regalo de Dios a aquellos que te anhelaban.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh ciudad de Dios, de quien se hablan cosas gloriosas, libra a esta tu ciudad y a todos los campos de los peligros, del hambre y de los bárbaros; porque tú, oh Virgen Teotokos, eres la única protección infalible de los fieles.

Katabasia del Pentecostario

ODA 6

del Pentecostario

al jerarca

Tono 2

Stijo: San Basileo, ruega por nosotros

El abismo más profundo nos ha rodeado, y no hay quien nos libre, sí, hemos sido contados como ovejas para el matadero; salva a tu pueblo, oh Dios nuestro, porque tú eres la fortaleza y la restauración de los débiles.

Stijo: San Basileo, ruega por nosotros

Cuando avanzaste sobre las aguas, secaste las corrientes del error con los arroyos de tu sangre sagrada y llegaste al puerto tranquilo.

Stijo: San Basileo, ruega por nosotros

Pasaste por el agua como cadáver dador de vida, oh Basileo, y por mandato manifiesto de Dios fuiste entregado a tus discípulos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Has bordado tu santo manto con tu venerable sangre, oh Basileo, y te lo has vestido como lino fino de rey y estás coronado en presencia de Cristo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Santísima Virgen Esposa de Dios, que después de Dios eres la protección de tus siervos, libranos de la captura de los bárbaros y de los peligros.

Katabasia del Pentecostario

Kontaquio del Pentecostario

ODA 7

del Pentecostario

al jerarca

Tono 2

Stijo: San Basileo, ruega por nosotros

Renunciando a la adoración perversa de la imagen dorada erigida en la llanura de Dura, los jóvenes se cubrieron con un rocío refrescante en medio de las llamas mientras cantaban: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: San Basileo, ruega por nosotros

Te has teñido un manto de púrpura con el tinte de tu sangre, oh mártir alabado Basileo; y vestido allí con hoy, y sosteniendo en tu mano el arma salvadora de la Cruz, reinas con el Rey Inmortal para siempre.

Stijo: San Basileo, ruega por nosotros

Tu cuerpo, que había resistido bien, fue devuelto a tu rebaño desde el seno del mar, derramando un abismo de curaciones y secando las efusiones de sufrimientos por la gracia del Espíritu Divino, oh Hieromártir Basileo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

A Cristo Esposo ofreciste a Glafira como esposa toda adornada de virtudes y resplandeciente de virginidad, oh padre Basileo. Porque con tus enseñanzas la habías hecho hermosa y digna de la cámara nupcial; y con ella te alegras en los tabernáculos celestiales.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh virgen, dador de Dios, única esperanza y socorro para los fieles, apresúrate a socorrer a tus suplicantes, quienes, sumidos en tribulaciones, consternación y dolor, huyen a ti con confianza de alma.

Katabasia del Pentecostario

ODA 8

del Pentecostario

al jerarca

Tono 2

Stijo: San Basileo, ruega por nosotros

Dios descendió al horno para ayudar a los jóvenes del pueblo hebreo, y transformó las llamas en un rocío refrescante. Todas vuestras obras tuyas, cantadle como Señor y exaltadle sobre todo por los siglos de los siglos.

Stijo: San Basileo, ruega por nosotros

Con el bastón de tus sabias enseñanzas, hiciste pastar a tus crías en pastos salvadores y expulsaste de en medio a los lobos malvados y feroces, oh padre, y tú mismo fuiste sacrificado voluntariamente como a un cordero

Stijo: San Basileo, ruega por nosotros

Cuando fuiste entregado desde las profundidades del mar, tus sagrados discípulos te recibieron con fe como una perla deliciosa que resplandecía con el lustre de los milagros, oh gobierno y gran gloria de los hieromártires.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Dedicándote totalmente a Dios desde la infancia, fuiste santificado sagradamente con una unción divina, y entregándote en sacrificio, fuiste ofrecido como sacerdote y víctima sobre la mesa mística inmortal.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh refugio de los cristianos, socorro de los oprimidos por las adversidades, oh Virgen Santísima, no nos alcances a nosotros, que de todas partes nos turban con peligros y frecuentes incursiones de malvados bárbaros.

Katabasia del Pentecostario

ODA 9

del Pentecostario

al jerarca

Tono 2

Stijo: San Basileo, ruega por nosotros

Unánimes los fieles alabemos con himnos a Dios Verbo, que vino de Dios, y que inefablemente tomó carne de una Virgen pura para nosotros y con sabiduría incalculable descendió para hacer nuevo a Adán, el cual al comer cayó gravemente. caer en los pozos de la corrupción.

Stijo: San Basileo, ruega por nosotros

Brillando como un relámpago con la divina belleza del sacerdocio y del santo martirio, oh bendito Basileo, ahora habitas en los Cielos y estás regocijado ante la Santísima Trinidad con todos los mártires, orando por nosotros.

Stijo: San Basileo, ruega por nosotros

¡Cuán brillante es tu memoria, resplandeciente con el esplendor de los dones divinos para los fieles! ¡Cuán sagrado es tu templo, oh Basileo, reposando en el cual, rebotas de curaciones y salvas de graves peligros a los que con anhelo te honran!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tu relicario es como una fuente, de la que brotan ríos de curaciones y cura todos los males del sol y del cuerpo, oh padre Basileo, por eso guardamos fielmente tu memoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen Madre de la Luz, implora tú, junto con los ángeles incorpóreos, los apóstoles, los profetas, los jerarcas, los premiados y todos los santos, al único Dios trascendentemente bueno que rescate nuestras almas de los peligros.

Katabasia del Pentecostario

Exapostilario del Pentecostario

Las Stijos Posteriores del Pentecostario

Gran Doxología

Tropario

del Pentecostario

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas del Pentecostario

Tropario

al jerarca

Tono 2

Siendo no solo participante de la vida de los Apóstoles, sino también su sucesor en el trono, tu que eres inspirado de Dios, encontraste tu obra por ascender a la contemplación. Por eso, repartiendo rectamente la palabra de la verdad, tu has sufrido hasta la sangre, Hieromártir, Basileo, intercede con Cristo Dios que salve nuestras almas.

del Pentecostario

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Kontaquio

al jerarca

Tono 1

En el sacerdocio te distinguiste grandemente, y completaste el camino del martirio. Extinguiste la adoración de ídolos y te hiciste campeón para tu rebaño, tu que eres divinamente sabio. Por eso, venerándote, te clamamos místicamente, redímenos de los peligros por tus intercesiones, renombrado Basileo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario